

## BAGATELAS (I)

## I

## QUÉ SON LOS AUTÓGRAFOS

Documentos que advertir  
 Deben al orbe asombrado  
 Que los sabios que han pasado  
 No supieron ni escribir ;  
 Que puede sobrevivir  
 Al César que al mundo humilla  
 De papel media cuartilla ;  
 Y que ese mismo papel  
 Dura muy poco, si en él  
 Clava el diente la polilla.

## II

Sobre tronos un dosel  
 Levanta Napoleón ;  
 Y ¿qué nos queda de él?  
 De su casaca un botón,  
 Y su firma en un papel.

## III

## LOS RETRATOS

Una multitud de pillos  
 Y algunos hombres honrados  
 Han venido retratados  
 En cajas de cigarrillos ;  
 En juguetes de chiquillos  
 Vienen todos á parar ;

(1) Así llamaba el Sr. Carrasquilla sus poesías festivas. El lector juzgará si no hay más filosofía en estas composiciones volanderas que en muchas facturas kilométricas que se nos dan como poesías hondísimas y trascendentales.—(N. de la R.)

Pero lo más singular  
 Es que, con varia fortuna,  
 Muchos vuelven á su cuna :  
 Es decir, al muladar.

*Octubre de 1883*

## IV

Todo lo saben los sabios,  
 Sólo ignoran la verdad ;  
 Todo lo compran los ricos,  
 Menos la felicidad.

## V

Muchos, del abismo al borde,  
 Sienten vértigos de horror,  
 Y duermen sobre el abismo  
 De su propio corazón.

## VI

## LA VIDA

Nunca tranquilo se siente  
 El humano corazón ;  
 Nunca goza lo presente,  
 Por lanzarse inquieto, ardiente  
 Tras una y otra ilusión.

Pasa el tiempo, arrebatando  
 La juventud y el placer ;  
 Y el hombre pasa, pensando  
 En mañana, y suspirando  
 Por los instantes de ayer.

Hasta que al ver, espantado,  
 Que la tumba se va á abrir,  
 Conoce desengañado  
 Que es un punto lo pasado  
 Y eterno lo porvenir.

## VII

Más saben las golondrinas  
Que los biznietos de Adán;  
Conocen de dónde vienen,  
Y saben á dónde van.

## VIII

Recuerden los que custodian  
La inocencia y el pudor,  
Que en el viento no se puede  
Hacer bombas de jabón.

## IX

Al ciego de nacimiento  
Nunca le hables de color;  
No hables nunca á los ateos  
De la grandeza de Dios.

## X

Rauda gira en redor de la llama  
Mariposa de vario color;  
De repente sus alas inflama  
Y en ceniza se tornan, ¡ qué horror!  
*Esta historia veraz nos revela  
Que no es bueno jugar con candela.*

## XI

El amor es como el vino:  
Mientras más viejo más fino.

## XII

Un infeliz patán el otro día  
Expiró sin saber que se moría;  
Y el sabio profesor Flavio Quiñones  
Feneció, sabiamente desahuciado,  
Contando sus manguantes pulsaciones  
En un reloj dorado;  
Y luego dicen que la ciencia humana  
Es estéril y vana!

## XIII

Ante Alejandro cayó  
Vencida la tierra entera,  
Y á Alejandro lo venció  
Una buena borrachera.

RICARDO CARRASQUILLA

---

## EL ROMANCE CASTELLANO

Sea cual fuere la opinión que se adopte acerca del origen del romance octosílabo castellano, no puede dudarse que se confunde con el de la lengua misma, también llamada *romance*, y que fue el metro propio de nuestra poesía popular más antigua, de la que cantaba el vulgo, y de la que conservaba en su memoria las hazañas, los milagros, los amoríos y todo género de tradiciones. Tenemos muchos compuestos en la más remota antigüedad, ignorándose el nombre de sus autores; y aunque rudos é inarmoniosos, ofrecen sumo interés, y son tan vigorosos en la expresión y en los pensamientos, que nos encanta su lectura; encontrando en ellos nuestra verdadera poesía castiza, original y robusta, luchando con una lengua naciente, estrecha, insonora y semibárbara. Su efecto es tan grande, como se advierte cuando los oímos intercalados con toda su rudeza, y con su antiguo lenguaje, en el diálogo de comedias históricas muy posteriores. Célebres ingenios del siglo XVII dieron con ellos, aunque pertenecientes á época tan inculta, y á una literatura tan atrasada, mucho realce á sus composiciones. Luis Vélez de Guevara, en su drama titulado *Reinar después de morir*, Cubillo de Aragón en *El rayo de Andalucía*, y los autores de *La más hidalga hermosura*, lo hicieron así con mucho acierto, ingiriendo en estas co-